

# PRAXIS Y PENSAMIENTO

POR: AGUSTÍN HERNÁNDEZ

Mi agradecimiento a todos los miembros de esta Academia de Artes, ya que es un honor para mí ser recibido en esta Institución.

## PRAXIS Y PENSAMIENTO

Al superar nuestro condicionamiento y lograr la conquista sobre la propia necesidad, cumplimos con nuestras metas: el hombre y la sociedad, el material y la técnica, y finalmente con nuestro propio pensamiento, única forma de afirmar nuestro ser para conseguir la libertad de creación y tratar de encontrar una arquitectura con las características de mexicanidad.

Estos han sido los objetivos de mi praxis profesional, que sencillamente sólo quiere estar dentro de la continuidad de la arquitectura moderna.

## IDENTIDAD ARQUITECTÓNICA

La arquitectura es el puente histórico, el diálogo que comunica a todas las épocas, el lenguaje formal de la historia que nos exige, a través de la memoria colectiva, ser el factor decisivo en defensa de nuestra identidad cultural. Dentro de la arquitectura contemporánea, Enrique Yáñez se erigió como gran defensor de nuestras raíces y tradiciones, su talento e ideales perdurarán en sus obras y libros, ejemplos de esa búsqueda de identidad.

La identidad nacional decía Yáñez:

*"No es una cuestión susceptible de ser analizada por científicos, sino un hecho que se acepta intuitivamente por vías de la sensibilidad. No debe entenderse como una categoría plena y estable.*

*Es un proceso que se va desarrollando en el curso de los siglos, a partir de que los conquistadores españoles trataron de imponer su cultura sin lograr la desaparición de la autóctona. El anhelo de expresar identidad nacional es parte de la voluntad de formas, no contradice el proceso racional del diseño, sino es hacer más rigurosa la fase de análisis del programa y de síntesis creativa."*

Yáñez recorre el camino del nacionalismo con una apasionada vocación de servicio social, logrando un gran acierto en la integración de las artes plásticas en las aulas del Centro Médico. Además del Centro Médico realiza hospitales en toda la República, heredándonos a través de sus libros toda su práctica en la arquitectura nosocomial.

Dice el Arq. Alejandro Caso

*"Yáñez es uno de los hacedores del México moderno, con su bondad, sinceridad y talento cumple con la pauta que propusiera un filósofo mexicano, ha igualado con su vida el pensamiento."*

Somos herederos de dos culturas con diferente concepción del espacio, el urbanismo cósmico prehispánico y la mística conquistadora del espacio interior. El cambio de espacios y culturas, fue un choque violento que continúa viviendo en nuestro interior, con-

flicto en que sólo la abstracción y síntesis de nuestro legado histórico podrán conciliar la armonía espacial de la arquitectura, para así, poder continuar nuestra herencia creativa ancestral; siendo esta capacidad de vital importancia en el diseño arquitectónico, para poder encontrar en nuestras herencia cultural aquello que realmente podemos aprovechar, y para proyectarlo funcionalmente hacia el porvenir, logrando así, una expresión de arte genuina con un espíritu de comunicación universal.

En la arquitectura creativa no cabe implantar estilos ajenos, sólo puede impedirlo el impulso creativo de nuestra necesidad interior. Al reiterar la arquitectura internacional, sólo estamos diseñando de prestado una creatividad de segunda mano.

No es posible importar cultura, esta sólo puede crecer con nuestras propias raíces de herencia enterrada, para darnos el fruto de autenticidad y poder seguir adelante en nuestra continuidad cultural, enlazando el ayer y el mañana.

No crecer con nuestras propias raíces, es llamar a la intromisión a culturas ajenas a nuestros propios intereses. Cada pueblo tiene su propia historia y se obliga a proyectar la arquitectura hacia el futuro. ¡Arquitectura que vivirá su descendencia!

## SIMBOLISMO

En las manifestaciones más grandes de la historia de la arquitectura, ha existido un pensamiento superior, que ha sido expresado por el simbolismo; este se interrumpe en lo Barroco, queriendo renacer solamente como elemento decorativo, actualmente con el Posmodernismo.

El desenvolvimiento del hombre en un mundo lleno de significados, ha hecho que la arquitectura demande cada vez más, el carácter de signo o de dimensión simbólica, para obtener su misión de comunicación. La proyección en arquitectura de una imagen arquetípica surge para cubrir las necesidades espirituales del hombre, sale de nuestra dormida memoria ancestral, expresando así, a través del simbolismo, los conocimientos internos de nuestra conciencia.

Cada generación hereda los símbolos y conceptos de la anterior, y debe adoptarlos para hacerlos perdurar, desde el arte prehispánico hasta la actualidad. Sólo así, podremos conciliar nuestro místico pasado con las necesidades espirituales del presente, dándole un sentido al simbolismo a través de la cultura universal.

Kandinsky decía:

*“La importancia de las grandes obras de arte de todos los tiempos no reside en la superficie, en lo externo, sino en la raíz de todas las raíces, en el contenido místico y simbólico del arte.”*

## ESTRUCTURA ARQUITECTÓNICA CONCEPTUAL

La arquitectura no ha sido nunca el producto irracional de la espontaneidad; es un arte multidisciplinario donde convergen fundamentos técnicos y teóricos bajo la acción coordinadora del arquitecto. Se inicia en el análisis del programa arquitectónico y en el conocimiento realista de medio ambiente.

En el proceso creativo no existe una ley previa, en un zigzagueante camino entra en juego lo objetivo y lo subjetivo, lo real y la fantasía. Se trata de una búsqueda dinámica para encontrar una estructura imaginada, una búsqueda al encuentro de ese íntimo instante robado al inconsciente cuando una idea se ilumina. Es la semilla de la creatividad y de la estructura arquitectónica conceptual. Ésta, es un principio, no un fin, donde el conocimiento y los sentidos se someten a un proceso dialéctico en el transcurso del diseño; lo rige tal como la molécula DNA rige los mecanismos de donde parten la infinidad

de formas vivas que existen en la naturaleza, y sólo se conoce su propia ley hasta después de ver realizado el proyecto; o sea, en la creación de una nueva realidad que llama arquitectura. Cada diseño conceptual exige un tipo de sistema constructivo y de una modulación generadora, ya sea esta planimétrica o tridimensional, continua o discontinua, que incluye el ritmo que se traducirá más tarde en volúmenes en el espacio.

Continuidad y discontinuidad, parecen regir el mundo visible que nos rodea, el hombre le ha pedido prestadas sus formas para desarrollar sus estructuras. La naturaleza orgánica es regida por la geometría analítica, donde impera la curva, arcos y bóvedas. La naturaleza inorgánica se organiza aritméticamente en estructuras articuladas donde imperan las líneas rectas en formas poliédricas. A cada estructura arquitectónica conceptual, le corresponde un sistema constructivo, que le proporcionará la imagen de nuestra voluntad creativa para obtener una creatividad total. Este es el *espacio tiempo* más importante de un proyecto.

## ESTRUCTURA = FORMA

Forma – Formar

Nombre – Verbo

Coexisten y son intercambiables dentro de fuerzas de acción recíproca percibida como una sola entidad espacio temporal. Una estructura cubierta por una forma ajena a ella es construcción; la fusión de las dos es lo que anima a la gran arquitectura. Material, estructura y forma. Crean la integración del lenguaje arquitectónico, tal como en la naturaleza del esqueleto y músculo crean un todo.

Paul Valéry afirmaba:

*“Para poder entender la Arquitectura, es importante que tomemos en cuenta el principio más sutil y poderoso de todas las artes, que es, la íntima y completa integración entre estructura, material y forma.*

*La fusión de estos elementos es el ejemplo que nos ha dado la naturaleza orgánica, es imposible separarlos, es la meta del gran arte. La poesía un ejemplo nos ofrece, que no puede existir sin la cercana asociación o la simbiosis mágica de sonido y significado. Debemos distinguir las construcciones, en las cuales forma y material son independientes y que llegan a ser teatralmente decorativas con fachadas que son máscaras como una costra aparente que esconde una verdad miserable. Para poder analizar objetivamente la arquitectura, es necesario entender que la relación del adentro y el afuera, es la esencia del uso del espacio. La forma envolvente debe reflejarse en el espacio interior, siendo la integración de todo.”*

Riegl decía:

*“La fachada es un muro que nos traiciona, al mismo tiempo que detrás de él, hay un espacio que se extiende en profundidad con otro estilo constructivo.”*

La conexión unitaria orgánica entre el espacio interno y el externo, queda desgarrada con el nacimiento de la fachada de la arquitectura del pórtico, desde la época romana, lo que se incrementa en la actualidad. La arquitectura es complejidad organizada, resultado de un proceso *morfológico*, dependiente del diseño y de la estructura tectónica, la cual nos proporcionará no sólo un espacio interno, sino funciones diferentes, no sólo mecánicas planimétricas, sino una relación directa con la escala, la proporción y el material elegido. Por eso, la estructura adquiere cada vez más importancia, pues constituye uno de los factores más importantes del proyecto arquitectónico.

En relación con el problema plástico, verdadero, trascendente y original, debemos recordar que la arquitectura contemporánea ha superado su fase inicial de simple funcionalidad, y que hoy debe imponerse la invención arquitectónica sobre el desarrollo de los grandes complejos sociales que caracterizan al mundo. La preponderancia al utilitarismo mercantil que está por imperar, quiere pasar por alto los valores estéticos de la arquitectura. Debemos aprender a subordinar estas funciones: estática, estética y economía, para poder expresar la idea arquitectónica en su totalidad.

Nuestro panorama arquitectónico se ha reducido a la monotonía de la repetición privada de la imaginación.

El *estilo* existió cuando sólo se contaba con un material y un sistema constructivo; ahora, ante la diversidad de programas arquitectónicos y de sistemas constructivos, podemos volver a dar carácter a nuestros edificios, sin reiterar el hábito de un único estilo. La arquitectura de líneas, superficies que se convierten en volúmenes habitados, tiene la dimensión del tiempo, del movimiento y de la vida, por eso, tenemos que elevarla al nivel superior de la estética para que no sea una construcción más; y surgir así como obra de arte de su raíz estructural.

¡Identidad es sobrevivencia!

La arquitectura de hoy debe tener algo del ayer, pero mucho del mañana.

**AGUSTÍN HERNÁNDEZ**

29 de Octubre de 1992